

al estilo de Procasto, asesina la libertad y convierte en bestia al hombre hecho a imagen y semejanza de Dios.

Pero hay que convenir que desde los tiempos primitivos hubo un Esaú que vendió su progenitura por un plato de lentejas. . . ¿Qué mucho que aun en los tiempos actuales haya partidarios del velludo hijo de Isaac?

El comunismo no es cosa nueva. Ensayos se han hecho, pero siempre han fracasado por hallarse en abierta contradicción con la naturaleza humana.

Precisamente en este libro que tenía, leía una visita de Papini a Lenin. Aquél quiso hacerle un cumplido hablándole de la gran obra realizada por él en Rusia.

—“¡Pero si todo estaba hecho!, exclamó Lenin con un brío inesperado y casi cruel,—todo estaba hecho antes de que llegáramos nosotros. Los extranjeros y los imbéciles suponen que aquí se ha creado algo nuevo. Error de burgueses ciegos. Los bolcheviques no han hecho más que adoptar, desarrollándolo, el régimen instaurado por los Zares y que es el único adaptado al pueblo ruso. No se pueden gobernar cien millones de brutos sin el bastón, los espías, la policía secreta, el terror, las horcas, los Tribunales Militares, las galeras y la tortura. Nosotros hemos cambiado únicamente la clase que fundaba su hegemonía sobre este sistema”.

¿Quién va a estar con esas ideas? ¿Quién desea ese régimen?

A mi parecer el comunismo es una manifestación de impotencia y de relajo moral: el hombre que mucho desea y se siente incapaz de obtener lo apetecido, se figura que el único camino de realización es el de aprovecharse del esfuerzo ajeno; odia y envidia a quienes